



Artículos

Apuntes sobre la política exterior bahreiní (julio 2017-julio 2018)

Fabani Ornela

Este aporte al Anuario del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de la Plata tiene por objetivo describir y analizar la evolución de alguno de los principales ejes de la política externa de Bahréin en el período que se extiende entre julio de 2017 y julio de 2018. De esta forma, al evaluar los rasgos más sobresalientes del accionar externo del reino durante los últimos doce meses puede darse cuenta de su ya histórico seguidismo a la política exterior saudí, así como también de la profundización de sus lazos con los Estados Unidos. Mientras que, como contrapartida, es importante destacar el continuo deterioro de sus relaciones con Irán y Qatar. Finalmente, también cabe hacer mención a la profundización de los vínculos con Gran Bretaña lo cual durante este período se plasma en la apertura de una base naval británica en el reino.

En lo que atañe a la relación con Irán, la enemistad continúa siendo el rasgo que sobresale a la hora de caracterizar el vínculo bilateral. En este sentido, la ubicación geográfica de Bahréin, sus acotadas capacidades económicas, políticas y militares, los reclamos de la República Islámica que en distintos momentos históricos se refirió al reino como su provincia número catorce, y el apoyo que esta última ha dispensado a grupos de la oposición shiíta, permiten explicar no sólo la referida enemistad, sino también por qué Manama percibe a Teherán como una de las principales amenazas a su seguridad.

Ahora bien, para comprender cabalmente la naturaleza del vínculo bilateral, amén de los factores previamente referidos, también es preciso atender al hecho de que, frente al enfrentamiento vigente entre Riad y Teherán, Bahréin se inclina por el alineamiento con Arabia Saudita.

Cabe recordar que, más allá de los roces entre Bahréin y la República Islámica presentes a través del tiempo, estos dos países rompieron relaciones diplomáticas en enero de 2016, tras la ejecución del clérigo shiíta Nimr al-Nimr por parte del gobierno saudita, apoyada por Manama, y las consiguientes protestas en Teherán donde un grupo de manifestantes incendió la embajada del país vecino.

Ahora bien, lejos de apaciguarse, con el correr de los meses el encono entre estos dos actores continúa latente. Tal como se evidencia si se tiene en cuenta que el reino acusó a la República Islámica de encontrarse involucrada en un ataque contra el principal oleoducto del país que tuvo lugar en noviembre de 2017. De hecho, en la página web del Ministerio del Interior del reino se refiere al incidente como un "un acto de sabotaje y un peligroso acto de

terrorismo destinado a dañar los intereses superiores de la nación y la seguridad de las personas” convertido en uno más de “los actos terroristas presenciados por el país en el período reciente que se lleva a cabo a través de contactos directos e instrucciones de Irán” (Shamseddine, 2017). A raíz de este incidente, la Bahrein Petroleum Company (Bapco) cerró el flujo de petróleo a la tubería afectada, en tanto la población que reside en la zona cercana al lugar, que se encuentra a unos 15 kilómetros de Manama, debió ser evacuada.

En virtud de esta situación, en el encuentro de ministros de la Liga Árabe que tuvo lugar en el mes de noviembre de 2017, el ministro de Relaciones Exteriores de Bahrein, Khalid bin Ahmed bin Mohammed Al Khalifa, pidió a los países árabes “activar una acción árabe conjunta para preservar la seguridad nacional árabe y combatir la grave injerencia de Irán en los asuntos de la región, así como también para hacer frente a sus armas terroristas, encabezadas por Hezbolá en Líbano, Irak y Siria”. Aún más, dicha reunión se convirtió en el espacio propicio para denunciar el ataque a infraestructura estratégica del reino al cual previamente se hizo referencia (TheDiplomaticGazette, noviembre 2017).

En lo que atañe al vínculo con Qatar, en mayo último el ministro de Relaciones Exteriores del reino, Khalid bin Ahmed, efectuó declaraciones en las que manifestó que las actividades terroristas en Bahrein disminuyeron desde que Manama decidió romper relaciones diplomáticas con Doha en junio de 2017 (TheNational, 27/05/2018).

Respecto del vínculo entre estos dos países, históricamente ha atravesado altos y bajos. En tanto, la ruptura de relaciones diplomáticas y el boicot que se le impone a Qatar desde mediados de 2017 responde a que Bahrein, Arabia Saudita, Emiratos Árabes y Egipto han denunciado que el Emirato mantiene vínculos no sólo con organizaciones radicales, sino también con la República Islámica.

Fruto de este conflicto, en su alocución frente a la Asamblea General de Naciones Unidas, en septiembre de 2017, el ministro de Relaciones Exteriores de Bahrein señaló que “Bahrein junto con Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Egipto, con el apoyo de muchos países, ha practicado su derecho soberano bajo la ley internacional a cortar relaciones con Qatar, después de mucha paciencia y el agotamiento de todos los medios disponibles para detener las políticas de Qatar y la violación de los lazos de buena vecindad entre hermanos”. En la misma dirección, denunció “el apoyo sistemático de Qatar al terrorismo que perjudicó a Bahrein y nos costó las vidas de muchos civiles inocentes y personal de seguridad con miras a socavar la seguridad nacional, la paz social y derrocar al gobierno”. A lo que agregó que “Si Qatar habla en serio acerca de entablar un diálogo y reclamar su lugar, debe responder de manera positiva y transparente a nuestras justas demandas”(TheDiplomaticGazette, septiembre 2017).

Vale mencionar que, aunque Bahrein, Arabia Saudita, Emiratos Árabes y Qatar son socios en el marco del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), estos países no han podido encontrar una salida al conflicto que se ha planteado entre ellos hace ya más de un año. Sin ir más lejos, la cumbre de jefes de Estado del organismo regional que tuvo lugar en diciembre último llegó a su fin un día antes de lo previsto sin poder traccionar un acercamiento entre los mismos. El rey Hamad bin Isa Al Khalifa no participó de este encuentro. Por el contrario, decidió enviar a un representante de segunda línea en un claro mensaje de que existe escasa voluntad de diálogo.

Al igual que Emiratos, Arabia Saudita y Egipto, Bahrein se mantiene firme en su decisión de sostener el boicot contra Qatar alegando que sólo podrán restablecerse las comunicaciones con Doha cuando el Emirato acepte un conjunto de demandas presentadas por el denomina-

do "cuarteto" entre las que se encuentran: el cierre del canal de noticias Al Jazeera, la degradación de sus relaciones diplomáticas con Irán y la ruptura de sus vínculos con organizaciones que estos países juzgan como terroristas, como es el caso de la Hermandad Musulmana.

Retomando lo expuesto en torno a la Cumbre del CCG, la misma arrojó escasos resultados abonando a la agonía del organismo regional. Más aún cuando Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos decidieron anunciar la conformación de un Comité de Cooperación Conjunta que apunta a coordinar sus acciones en materia económica, política y militar horas antes de darse inicio al encuentro del organismo regional en un decisión que parece denostar la labor conjunta en dicho espacio.

En torno a las relaciones entre Bahréin y su aliado norteamericano -desde hace décadas convertido en el principal garante extraregional de la seguridad del reino-, un conjunto de indicadores muestran la evolución positiva de la relación bilateral en los últimos doce meses. Entre ellos: las visitas de alto nivel que han protagonizado funcionarios de ambos países, las ventas de armamentos de las que Bahréin ha sido beneficiario, y el apoyo del reino a la política exterior norteamericana en lo que respecta a la decisión de Washington de atacar Siria y denunciar el acuerdo nuclear con Irán.

En línea con lo previamente referido, a finales de noviembre de 2017 el príncipe heredero de Bahréin, Salman binHamad Al Khalifa, visitó los Estados Unidos. Allí fue recibido, en primera instancia, por el entonces secretario de Estado Rex Tillerson en un encuentro en el que se discutió cómo contrarrestar las actividades de Irán en la región y en el que, asimismo, se destacó la importancia de resolver la actual disputa en el Golfo. A posteriori, el príncipe se entrevistó con el Presidente norteamericano, Donald Trump, el Vicepresidente, Mike Pence, y el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, James Mattis. Fruto de estos encuentros se firmaron acuerdos por 10 mil millones de dólares (TheDiplomaticGazette, noviembre 2017). Entre ellos, un acuerdo entre Bapco y Technip FMC para expandir la refinería de Bahréin. También puede darse cuenta de la firma de un acuerdo entre Aluminium Bahrain (Alba) y Bechtel y de la rúbrica de un memorando de entendimiento entre Alba y General Electric. Asimismo, avanzaron las negociaciones entre Gulf Air y General Electric. Además, ambos países decidieron extender el acuerdo de cooperación militar que firmaron a principios de los años 90s del siglo pasado y Bahréin manifestó su voluntad de comprar aviones F16 por valor de 3.4 mil millones de dólares (TheDiplomaticGazette, noviembre 2017).

Como contrapartida a la citada visita, el 14 de marzo el Rey Hamad bin Isa Al Khalifa y el Príncipe Heredero de Bahréin Salman binHamad Al Khalifa, recibieron al Secretario de Defensa de los Estados Unidos. En dicha oportunidad, el príncipe subrayó que la cooperación militar y la alianza entre Bahréin y los Estados Unidos contribuyen a preservar la seguridad y la estabilidad en Medio Oriente, así como también a combatir el terrorismo, mientras que Mattis expresó su aprecio por el continuo apoyo de Bahréin a la presencia militar de los Estados Unidos en el reino. Aún más, el Secretario de Defensa también reconoció las inquebrantables contribuciones de Bahréin a la lucha para derrotar al Daesh y condenó los continuos esfuerzos de Irán por socavar la seguridad regional, incluido su apoyo al régimen del presidente sirio Bashar Al-Assad y sus intentos de desestabilizar las acciones en Irak y facilitar los envíos de armas a Yemen en violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (US DefenseDepartment, marzo 2016)

En lo que atañe a la venta de armamentos, el Departamento de Estado de Estados Unidos aprobó en el mes de mayo último una venta a Bahréin por 45 millones de dólares que

incluye 3,200 cuerpos de bombas de "cabezas explosivas", así como también repuestos, partes y equipos de apoyo, previéndose asimismo el entrenamiento de personal, servicios de envío y logística, y apoyo del gobierno y de sus contratistas. Cabe agregar que esta última es la más reciente de una serie de ventas de armas a Bahrein, después de un acuerdo para la venta de un helicóptero por 911.4 millones de dólares aprobado en abril último. Conforme con una declaración de la Agencia de Cooperación en Seguridad y Defensa, esta venta favorecerá los objetivos de política exterior y seguridad nacional de los Estados Unidos en tanto ayudará a mejorar la seguridad de un aliado extra OTAN que es un importante socio en la región. A lo que se agrega que "Bahrein utilizará estas municiones como elemento disuasivo de las amenazas regionales, fortalecerá su defensa nacional y ejecutará operaciones antiterroristas" (Arabian Business, 20/05/2018). Al respecto, es importante mencionar que, a pesar de que Bahrein forma parte de la coalición contra el Daesh, su colaboración con la misma ha sido menor. Aún más, desde 2014 este país no ha tenido participación en los ataques aéreos contra la organización en Siria. No obstante ello, todo indica que la administración Trump decidió profundizar sus vínculos con el reino con el objetivo de contrarrestar la amenaza iraní, más aún al proyectarse la retirada del acuerdo nuclear. En esta línea, levantó las condicionalidades impuestas por el gobierno de Obama a las ventas de cierto tipo de armamento, como es el caso de los aviones F-16, dejando de lado las demandas en torno al respeto de los derechos humanos planteadas por dicha administración.

Ahora bien, la venta de armamentos es sólo una de las aristas de la cooperación en materia de seguridad entre Estados Unidos y el país del Golfo. En 1991 Bahrein firmó con Estados Unidos el Acuerdo de Cooperación en Defensa que prevé el acceso norteamericano a las bases en el reino, el preposicionamiento de equipo militar, ejercicios militares conjuntos y consultas en caso de que la seguridad de dicho país se viese amenazada. Este acuerdo ha sido renovado en reiteradas oportunidades en tanto, como ya se mencionó, la visita del Príncipe Heredero de Bahrein a Estados Unidos en el mes de noviembre fue la ocasión propicia para que las partes decidiesen extender sus compromisos. Asimismo, en 2001 Bahrein fue reconocido como "aliado importante extra-OTAN". Esto le ha permitido a Manama recibir Excesos de Artículos de Defensa (EAD)¹, entre otros beneficios.

No obstante, conforme con Katzman, la piedra angular de la relación entre Estados Unidos y Bahrein se funda en la posibilidad que el reino le ha ofrecido a Washington de tener acceso a sus instalaciones navales. En efecto, la presencia de un comando naval norteamericano en Bahrein data de 1948. Si bien Manama alcanzó un peso mayor para la estrategia de seguridad norteamericana en la zona a partir de que se convirtió en sede de la V Flota (Katzman, 2015). En la actualidad, alrededor de unos 7000 efectivos norteamericanos se encuentran apostados en Bahrein (Katzman, 2015). Esto ha suscitado protestas no sólo en la capital sino también en otras ciudades del reino donde grupos de la oposición se han manifestado tanto contra la presencia norteamericana como contra el gobierno de los Al Khalifa (Sputnik, 20/05/2018).

Asimismo, otro claro símbolo de la sintonía vigente entre ambos actores reside en el respaldo de Bahrein a la política exterior norteamericana en la región. Efectivamente, al igual

¹ El programa "Excesos en Artículos de Defensa" habilita por parte del gobierno norteamericano las donaciones o ventas a precios reducidos de equipos que las fuerzas armadas norteamericanas ya no encuentran necesarios y son declarados en exceso. Anualmente se elabora una lista de países receptores de dicho equipamiento a quienes se les ofrecen los referidos artículos. Desde la entrada en vigor de este programa Bahrein ha recibido 400 millones de dólares en EAD (Katzman, 2015).

que su vecino saudí, Manama ha respaldado tanto el ataque a Siria como la denuncia por parte de los Estados Unidos del acuerdo nuclear con Irán.

Al respecto, Bahréin ha apoyado la decisión del Presidente estadounidense Donald Trump de retirarse del acuerdo nuclear y volver a imponer sanciones contra el régimen iraní. De hecho, una declaración del Ministerio de Asuntos Exteriores de Bahréin señala que esta decisión "refleja el compromiso de Estados Unidos de confrontar las políticas iraníes y los continuos intentos de Irán de propagar el terrorismo en la región en total violación de las normas y leyes internacionales". En tanto, el documento agrega que el acuerdo se caracterizó por varias deficiencias, siendo las más importantes no abordar el programa de misiles balísticos de Irán o la amenaza de Irán a la seguridad y estabilidad de la región a través de su interferencia en los asuntos internos de otros países, por ejemplo, a través del apoyo a milicias extranjeras. Aún más, la declaración también efectúa un llamamiento a los demás signatarios del acuerdo para que consideren la seguridad y la paz de la región y tomen medidas similares a las de Estados Unidos (Emirates News Agency, 09/05/2018).

En lo que atañe a la acción en Siria, tras las denuncias de un ataque químico en la ciudad de Douma, en Ghouta, el gobierno del reino sostuvo que la operación militar norteamericana era necesaria para proteger a los civiles en todo el territorio sirio y para evitar el uso de armas prohibidas que aumentarían la frecuencia de la violencia y el deterioro de las condiciones humanitarias. De esta forma, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Bahréin expresó su pleno apoyo a la operación militar "dirigida al programa de armas químicas y sitios militares" (Toumi, 14/04/2018).

En lo que hace a la relación entre Bahréin y Arabia Saudita, se coincide con Nonneman (2005: 35) cuando este señala que "Las relaciones exteriores de los cinco miembros del CCG están moldeadas en gran medida por su proximidad a su gran y poderoso vecino saudita, lo cual trae aparejado un conjunto de limitaciones así como también de posibilidades", una afirmación que resulta particularmente cierta en el caso de Bahréin si se tiene en cuenta que tradicionalmente Riad ha buscado jugar el rol de hermano mayor de Manama.

La profundidad del vínculo bilateral se plasma en las declaraciones de altos funcionarios bahreínes, el intercambio de visitas y los encuentros de alto nivel compartidos. Aún más, el seguidismo bahreín a la política exterior saudí se evidencia en su participación en la coalición que Arabia Saudita lidera en Yemen, así como también en su decisión de sostener la ruptura de relaciones diplomáticas con Irán y Qatar siguiendo los pasos de su vecino.

Al respecto, al ser consultado por las características de las relaciones bahreínes-sauditas, el Embajador de Bahréin en Arabia Saudita, Hmood bin Abdullah Al Khalifa, las define como fraternales y profundas aludiendo a la dimensión árabe e islámica de las mismas. De allí que el mismo haga hincapié en su carácter estratégico, destacando que estas se encuentran en constante crecimiento y evolución. Para luego mencionar: "En resumen, puedo decir: juntos estuvimos, juntos nos quedamos y juntos continuaremos el viaje" (TheDiplomaticGazette, septiembre 2017).

En torno a las visitas y encuentros que protagonizaron ambas partes en los últimos doce meses puede señalarse que en enero el Rey Hamad bin Isa Al Khalifa recibió en Manama al Ministro del Interior saudí, Príncipe Abdulaziz bin Saud bin Naif bin Abdulaziz. En el marco de dicho encuentro se discutieron los últimos acontecimientos en el escenario regional e internacional y el Rey elogió el papel de Arabia Saudita subrayando su intención de favorecer la acción conjunta del CCG, así como también su voluntad de unificar los esfuerzos y el discurso

entre los Estados miembros del bloque (TheDiplomaticGazette, enero 2017). Esto resulta paradójico en un momento en el que tres países miembros del organismo regional no mantienen relaciones diplomáticas con otro de los integrantes del bloque, por no mencionar la decisión saudí de dar origen a una instancia de cooperación paralela con Emiratos Árabes en otra acción que sólo redundaría en que el bloque se desdibuje.

En tanto, en el mes de junio el Príncipe Salman BinHamad Al Khalifa fue recibido por el Príncipe Heredero Mohamed Bin Salman Bin Abdulaziz Al Saud, quien también detenta el rol de VicePrimer Ministro y Ministro de Defensa de Arabia Saudita en la ciudad de Jeddah en un nuevo encuentro que las partes dedicaron a abordar temas de carácter regional e internacional. En este marco, el príncipe saudí felicitó a su par bahreiní por el éxito del Comité de Cooperación Conjunta saudí-emiratí que fue referido como un modelo ejemplar de relaciones interestatales. Asimismo, el encuentro fue propicio para que el príncipe de Bahréin realizara el compromiso saudí con la preservación de la seguridad y estabilidad regional. En este sentido, destacó el rol protagónico que ha asumido el reino al liderar una coalición árabe para restaurar la seguridad en Yemen y, a su vez, subrayó el compromiso de Bahréin de continuar colaborando para salvaguardar la seguridad regional, combatir el terrorismo y prevenir las interferencias extranjeras en la región (Bahrain News Agency, 08/06/2018). Cabe recordar que Bahréin es uno de los nueve países árabes que participan de la coalición liderada por Arabia Saudita que tiene por fin apoyar al gobierno del presidente Abd Rabbuh Mansour Hadi y frenar el avance del movimiento hutí en Yemen. En efecto, el reino ha aunado fuerzas con otros gobiernos sunnitas con el objetivo de derrotar al citado movimiento que abraza el zaidismo, una vertiente que se desprende de la corriente shiíta del Islam, participando de los ataques aéreos e, incluso, mediante el envío de fuerzas terrestres (Katzman, 2015).

Por otra parte, en lo que hace a los encuentros multilaterales, en el mes de octubre de 2017 el Ministro de Asuntos Exteriores, Khalid bin Ahmed bin Mohammed Al Khalifa, y el Jefe de Estado Mayor de la Fuerza de Defensa de Bahréin, teniente general Dhiyabbin Saqr Al Nuaimi, participaron en una reunión de ministros de Asuntos Exteriores y Jefes del Estado Mayor de los Estados miembros de la Coalición para Apoyar la Legitimidad en Yemen, que se celebró en Riad. Allí, el ministro de Relaciones Exteriores bahreiní enfatizó el papel del rey Salman BinAbdulaziz Al Saud y su príncipe heredero a la hora de promover la acción conjunta árabe y apoyar a los gobiernos legítimos tal como ocurre en el caso de Yemen. Además, hizo hincapié en el firme respaldo de Bahréin a la seguridad y estabilidad regional. Amén de ello, agregó que las Fuerzas de Defensa de Bahréin, junto con sus pares saudíes y emiratíes, enfrentarán conjuntamente a los enemigos, y se manifestó dispuesto a sostener esta posición hasta que la legitimidad en la República de Yemen sea restaurada (TheDiplomaticGazette, octubre 2017).

En esta misma dirección, el ministro de Asuntos Exteriores de Bahréin asistió a una reunión con sus pares de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Egipto en Riad que tomó lugar el 22 de enero en el marco de la cual se discutieron temas de interés común entre ellos la crisis con Qatar y el conflicto en Yemen.

Luego, en el mes de abril, el soberano de Bahréin participó de la 29 Cumbre ordinaria de la Liga Árabe donde manifestó que la presidencia saudí del organismo resultaría beneficiosa para todos los países árabes subrayando la habilidad del reino para incrementar la acción conjunta y salvaguardar la seguridad y estabilidad de la nación árabe. Aún más, en un encuentro bilateral con funcionarios saudíes donde se revisaron las relaciones bilaterales, regionales e internacionales se elogió el rol de Riad al servicio de las causas de la nación árabe, defendien-

do sus intereses supremos y presionando por rangos árabes unificados (TheDiplomaticGazette, abril 2018)

En otro orden, las fuerzas de defensa bahreiníes fueron una de las veintitrés fuerzas que participaron del ejercicio militar Joint Gulf Shield 1 a invitación de las autoridades saudíes. Este último tomó lugar en el territorio del reino entre los meses de marzo y abril y apuntó a preparar a estas fuerzas para hacer frente a cualquier causa de inestabilidad o amenaza en la región.

Para finalizar este punto, a pesar de que las autoridades de Bahréin al hacer referencia a las relaciones con el país vecino suelen destacar los lazos históricos y los objetivos compartidos para dar cuenta de las características del vínculo bilateral, no se puede desconocer que el alineamiento de Bahréin con el reino saudita responde en gran medida al apoyo económico, político y militar que Manama históricamente ha recibido de parte de su poderoso vecino saudita. Sólo por citar un ejemplo, tras el desencadenamiento de las protestas en el reino en febrero de 2011 Arabia Saudita fue el país que más apoyo le dispensó. De hecho, Riad donó cerca de 500 millones de dólares para ayudar a la economía de Bahréin. Amén de ello, el apoyo político de los Al Saud frente al deterioro de la situación interna que debieron afrontar los Al Khalifa fue absoluto. Todavía más, el mismo se complementó con respaldo militar, siendo Arabia Saudita el país que envió el mayor número de efectivos militares a Manama bajo el paraguas de la fuerza militar conjunta del CCG con vistas a salvaguardar a la monarquía de los Al Khalifa (TheTelegraph, 2011).

Finalmente, otro hecho a destacar en lo que hace a las relaciones exteriores de Bahréin durante el periodo de referencia reside en la apertura de las Instalaciones de Apoyo Naval del Reino Unido en el país del Golfo que tomó lugar en el mes de abril último con la presencia del príncipe Andrew como representante del gobierno Británico.

Al respecto, en virtud de un acuerdo firmado con el gobierno de Bahréin en 2014, el Reino Unido se abocó a realizar mejoras en el puerto de Mina Salman, que ya era utilizado de forma ad hoc por cuatro buques cazadores de minas de la Marina británica. No obstante, cabe destacar que el país no había operado una base militar permanente en Medio Oriente desde que se retiró de la región en 1971.

Conforme con declaraciones de altos funcionarios británicos, el objetivo que persigue la Marina Real con la apertura de esta base es garantizar la seguridad marítima en la región por medio de la lucha no sólo contra la piratería, sino también contra el terrorismo. Asimismo, asegurar la libre circulación del comercio. De cualquier forma, el retorno del Reino Unido al Golfo también puede leerse como una apuesta en pos de paliar los costos económicos y políticos -en términos de pérdida de influencia a nivel global- del Brexit. En este sentido, todo indica que, a pesar de que en los últimos años e incluso previo a decidirse la retirada del bloque regional el Reino Unido venía trabajando en pos de profundizar sus vínculos con los países del Golfo, la retirada de la Unión Europea ha incrementado la percepción de la relevancia de la relación con los actores que pertenecen a este espacio. Al respecto, Vagneur Jones (2017) menciona que Gran Bretaña busca reafirmar sus compromisos en el Golfo a través de la cooperación militar y la inversión en infraestructura clave. En esta línea puede darse cuenta de las millonarias ventas de armamentos a Arabia Saudita (Elgot, 2017; Vagneur Jones, 2017), de la firma de un memorándum de entendimiento que garantiza a las fuerzas británicas el uso de las instalaciones en el puerto de Duqmen Omán (Tossini, 2018), del envío de aviones de combate Panavia Tornado y EurofighterTyphoon a la base aérea de Al Minhad, al sur de Dubai

(Vagneur Jones, 2017) y, por supuesto, otro claro ejemplo de esta política británica es la apertura de la base en Bahrein.

De cualquier forma, en lo que respecta a la relación con Manama la profundización del vínculo bilateral no se agota en la apertura de las mencionadas instalaciones navales. Por el contrario, conforme con información brindada por la Embajada de Bahrein en el Reino Unido hacia el mes de octubre, sólo en los seis meses precedentes la legación diplomática había celebrado 40 reuniones con ministros del Reino Unido, funcionarios del gobierno y representantes de diversos departamentos, 37 reuniones con distintos cuerpos políticos y 31 reuniones con miembros de ambas Cámaras del Parlamento (TheDiplomaticGazette, octubre 2017).

Referencias bibliográficas

- Arabian Business, "The US State Department has approved a potential \$45 million in weapons sales to Bahrain", 20/05/2018
- Bahrain News Agency, "HRH the Crown Prince meets HRH the Crown Prince of Saudi Arabia", 08/06/2018.
- Elgot, Jessica (2017), "UK sales of arms and military kit to Saudi Arabia hit £1.1bn in 2017", The Guardian, 24/10/2017.
- Emirates News Agency, "Bahrain supports US decision to pull out of Iran nuclear deal", 09/05/2018.
- Katzman, Kenneth(2015), "Bahrain: Reform, Security and US policy", Congressional Research Service, CRS Report.
- Ministry of Foreign Affairs, The Diplomatic Gazette, Bahrain, April 2018.
- Ministry of Foreign Affairs, The Diplomatic Gazette, Bahrain, September 2017.
- Ministry of Foreign Affairs, The Diplomatic Gazette, Bahrain, October 2017.
- Ministry of Foreign Affairs, The Diplomatic Gazette, Bahrain, November 2017.
- Nonneman, Gerd, 2005, "Analyzing the Foreign Policies of the Middle East and North Africa: A Conceptual Framework", Nonneman, G.(Ed.), *Analyzing Middle East foreign policies and the relationship with Europe*, New York: Routledge.
- Shamseddine, Reem (2017), "Bahrain claims that oil explosion on Manama pipeline was Iranian 'terrorism'", *Independent*, United Kingdom, 12/11/2017.
- Sputnik, "Leave our lands: Bahrainis hold protests against US navy presence", 20/05/2018
- The National, "Terrorist activity in Bahrain falls after Qatar boycott, foreign minister says", 27/05/2018.
- Tossini, Vitor, "The UK in Oman – A new support facility for the British armed forces", *UK Defence Journal*, 20/02/2017.
- Toumi, Habib, "UAE, Bahrain welcome tough US stance on Iran", *Gulf News*, 14/04/2018.
- US Defence Department, "Mattis meets with Bahraini leaders", March 2016.
- Vagneur Jones, Antoine, "Global Britain in the Gulf: Britain and relations with GCC", *Fondation pour la recherche stratégique*, 18th July 2017.